

Seminario Teológico

Capítulo 29: Los Oficios de Cristo

- Había tres oficios en el AT:
 - Profeta: Comunicaba el mensaje de Dios al pueblo.
 - Sacerdote: Ofrecía sacrificios, oraciones y alabanzas en nombre del pueblo.
 - Rey: Gobernaba al pueblo como representante de Dios.
- Estos tres oficios prefiguraban la obra de Cristo. Cristo cumplió estos tres oficios
 - Como Profeta: Nos revela a Dios y da a conocer las palabras de Dios.
 - Como Sacerdote: Ofrece un sacrificio y él mismo es el sacrificio.
 - Como Rey: Gobierna sobre la Iglesia y el universo.

A. Cristo como Profeta

- Los profetas del AT le comunicaban al pueblo las palabras de Dios.
- Moisés fue el primer profeta y después hubo más.
- Moisés predijo la aparición de un profeta como él.

*Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis.
Deuteronomio 18:15*

- En el NT a Jesús no se le conoce primariamente como un profeta y las personas que lo denominan así normalmente es porque no saben mucho acerca de él

Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. Mateo 16:14

Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. Juan 4:19

- Sin embargo, sí había una expectativa de que un profeta como Moisés se levantaría y Jesús sería reconocido como ese profeta.

*Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable.
Hechos 3:22 en referencia a Jesús*

- ¿Entonces por qué las epístolas evitan llamar a Jesús profeta? Porque Jesús es mucho más que un profeta.

- Jesús es aquél de quién hablan las profecías del AT.

Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían. Lucas 24:27

- Jesús no fue un mensajero de la revelación de Dios (como todos los otros profetas), sino que Él mismo es la fuente de la revelación de Dios.

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; Hebreos 1:1-2

Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. Mateo 5:21-22

B. Cristo como Sacerdote

- En el AT los sacerdotes ofrecían sacrificios, oraciones y alabanzas en nombre del pueblo.
- Mediante su ministerio santificaban al pueblo (lo hacían aceptable) para que pudieran acercarse a Dios.
- La relación con Dios por medio de este sacerdocio era limitada.
- En el NT Jesús se convirtió en nuestro Sumo Sacerdote:

1. Jesús ofreció un sacrificio perfecto por el pecado.

- No fue un sacrificio animal e insuficiente. Jesús se ofreció a sí mismo por los pecados.

Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Hebreos 10:4

- Jesús cumplió todas las expectativas del AT en su sacerdocio. Tanto como sacerdote como sacrificio.

Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. Hebreos 9:23-26

- Jesús es el gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos y está ahora en la presencia del Padre.

2. Jesús continuamente nos acerca a Dios

- Los sacerdotes del AT en ocasiones entraban en presencia de Dios en representación del pueblo.
- Jesús nos lleva a la presencia de Dios.
- Ya no hay necesidad de un templo para encontrarnos con Dios ni un sacerdote especial que actúe de intermediario entre Dios y nosotros.
- Jesús no entró en el “lugar santísimo” de un espacio terrenal, sino que están en la misma presencia de Dios en los cielos.

Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios. Hebreos 9:24

- Su presencia en el cielo nos da esperanza de que le seguiremos hasta allí.
- Cuando Jesús ofreció un sacrificio perfecto el velo del templo que cerraba el lugar santísimo se rasgó por la mitad, indicando de esa forma simbólica en la tierra que el camino de acceso a Dios en el cielo quedaba abierto mediante la muerte de Jesús.

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Hebreos 10:19-22

3. Jesús ora continuamente por nosotros.

- Los sacerdotes del AT oraban a favor del pueblo.
- Jesús como sacerdote también cumple esa función.

Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Hebreos 7:25

¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. Romanos 8:34

- Dios se complace de relacionarse con nosotros por medio de la oración.
- Jesús, como hombre perfecto, eleva nuestra condición humana a una posición exaltada orando por nosotros.

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.

1ª Timoteo 2:5

- Sin embargo, su condición humana le limita como sacerdote a no poder representar a todo el mundo ante Dios al mismo tiempo (oír oraciones, atenderlo todo, conocerlo todo...)
- Por tanto, a fin de ser un sumo sacerdote perfecto que intercede por todos nosotros de manera ilimitada, Jesús tiene que ser Dios.
- Como hombre puede representarnos y expresar las peticiones desde la perspectiva de sumo sacerdote compasivo que conoce por experiencia lo que nosotros experimentamos.
- Como Dios conoce todas las cosas y puede atenderlo todo a la vez para presentarlo al Padre
- Jesús es la única persona en todo el universo que puede ejercer el papel de eterno sumo sacerdote, al ser verdaderamente hombre y verdaderamente Dios.

C. Cristo como Rey

- En el AT el rey tenía autoridad de gobernar sobre la nación de Israel.
- Jesús nació para ser el rey de los judíos.

Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido?

Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle. Mateo 2:1-2

- Sin embargo, rechazó un trono con poder terrenal y político.

Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo. Juan 6:15

Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí. Juan 18:36

- Jesús tiene un Reino del cuál habló continuamente en su predicación.

*Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir:
Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Mateo 4:17*

- Después de su resurrección Jesús recibió autoridad y gobierno sobre la Iglesia y el universo.

*Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.
Mateo 28:18*

- Esa autoridad será reconocida por todas las personas cuando Jesús regreso a la tierra en poder y gloria para reinar definitivamente

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. Filipenses 2:9-11

D. Nuestros papeles como profetas, sacerdotes y reyes

- Los oficios de profeta, sacerdote y rey tienen paralelismos desde Adán hasta nuestro estado con Cristo en la eternidad.
- Edén:
 - Profeta: Adán tenía verdadero conocimiento de Dios y siempre hablaba verazmente de Dios.
 - Sacerdote: Adán ofrecía libremente oraciones y alabanzas a Dios. No había necesidad de sacrificios por los pecados, pero trabajaba en el huerto y lo cuidaba.
 - Rey: Adán y Eva tenían dominio y autoridad sobre la creación.
- Caída:
 - No había profetas, las personas creían mentiras acerca de Dios.
 - No había sacerdocio por la separación con Dios que causó el pecado.
 - No había dominio sobre la creación. Expuestos a la crueldad de la creación y al yugo de gobernantes tiranos.
- Israel:
 - Recuperación parcial de los profetas, sacerdotes y reyes.
 - A veces hombres piadosos ocupaban alguno de estos oficios.
 - Pero también había falsos profetas, sacerdotes deshonestos y reyes malvados.

- Cristo:
 - Él cumplió perfectamente estos tres oficios
 - Profeta perfecto que declaró plenamente las palabras de Dios.
 - Sacerdote perfecto que ofreció el sacrificio supremo por el pecado y llevó al pueblo a la presencia de Dios.
 - Verdadero y legítimo rey del universo que reinará por siempre con justicia.

- Nosotros:
 - Imitamos a Cristo en esos oficios de una manera subordinada
 - Profetizamos al anunciar el Evangelio y enseñando la palabra de Dios.
 - Somos sacerdotes.

*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.
1ª Pedro 2:9*

- Entramos en la presencia de Dios a través de Cristo. (He. 10:19)
- Ofrecemos sacrificios de alabanza. (He. 13:15)
- Nuestra vida es un sacrificio a Dios. (Ro. 12:1)

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Romanos 12:1

- Compartimos el reinado con Cristo

- Hemos sido resucitados para sentarnos con Cristo en los lugares celestiales
y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús. Efesios 2:6

- Tenemos cierto grado de autoridad sobre las huestes espirituales de maldad (Efesios 6:1-18; Stg 4:7; 1ª Pedro 5:9)

Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. 1ª Juan 4:4

- Tenemos autoridad en ciertas áreas de este mundo y la iglesia
 - Cuando Cristo regrese seremos verdaderos profetas, conoceremos a Dios perfectamente y hablaremos sólo la verdad de Dios.
 - Seremos sacerdotes para siempre en la presencia de Dios.
 - Seremos reyes al gobernar en sujeción a Dios el universo con Él.
 - Los creyentes seremos profetas, sacerdotes y reyes por toda la eternidad.